

# CASO MIGNONETTE

## SITUACIÓN DE PARTIDA:

1600 millas = 2.575 km  
De Mancha Real a Bilbao  
hay 735 km

El 5 de julio de 1884, un pequeño barco, el Mignonette, naufragaba en un temporal a unas 1.600 millas del cabo de Buena Esperanza. Los cuatro miembros de la tripulación —el capitán Thomas Dudley, el timonel Edwin Stephens, el marinero Edmund Brooks y el grumete Richard Parker— se vieron forzados a subir a un bote en el que quedaron a la deriva sin más reservas de víveres y agua que dos latas de remolachas en conserva que habían podido salvar en el último momento. Durante tres días, los cuatro marinos racionaron las remolachas. La madrugada del cuarto, lograron pescar una tortuga con la que se alimentaron un par de semanas más. Algo de lluvia que consiguieron retener les sirvió para saciar la sed, pero pronto la comida y la bebida se terminaron. El decimoctavo día, Dudley y Stephens plantearon a Brooks que uno de ellos debía sacrificarse para que su cadáver alimentara a los demás. Brooks se opuso. Parker estaba

enfermo y débil porque había bebido agua de mar. A la mañana siguiente propusieron a Brooks echar a suertes quién debía morir pero este se volvió a negar. La sed y el hambre hacían mella en los debilitados naufragos. Con el nuevo amanecer, Dudley comentó a Stephens y Brooks que lo mejor sería que el joven Parker muriera, pero una vez más se encontró con la oposición de Brooks. El grumete era el único que no tenía esposa e hijos. Cuando Parker dormía indefenso

y muy debilitado, Dudley con la anuencia de Stephens se acercó a aquel, ofreció una plegaria y diciéndole al muchacho que había llegado su hora le clavó un cuchillo en la garganta y lo mató. Aunque Brooks no había intervenido en el crimen también participó finalmente en el siniestro festín y los tres hombres se alimentaron con la carne y la sangre del desdichado grumete. Al cuarto día del asesinato, el bote fue avistado por un buque que recogió a los supervivientes y los llevó al puerto de Falmouth en el Reino Unido. Contaron con naturalidad lo sucedido convencidos de que habían actuado bajo la ley del mar y eran inocentes. Fueron conducidos a prisión y juzgados. La prensa, no solo la nacional sino también algunos medios internacionales, escribieron ríos de tinta sobre el juicio y los acusados se ganaron la simpatía de una gran parte de la sociedad inglesa que aprobaba lo ocurrido. Era mejor que uno muriera a que murieran los cuatro. Brooks fue absuelto, pero para Stephens y Dudley el tribunal dictó sendas sentencias de muerte. Dichas sentencias fueron conmutadas por la Corona a un arresto de seis meses.

José Enrique López Jiménez: La ética utilitarista  
>> REVISTA EJÉRCITO N. 882 OCTUBRE 2014

## EJECUCIÓN (DEL ASESINATO)

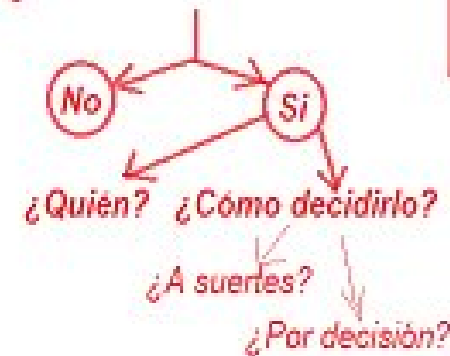
	¿Participa?	¿Se beneficia?
Dudley	Asesina	Si
Stephens	Está a favor	Si
Brooks	Está en contra	Si

## RESCATE Y JUICIO:



## CUESTIÓN:

¿Debería sacrificarse uno?



## PROPUESTA:

Razón 1

Razón 2